



APOSTOLADO DE LOS SAGRADOS CORAZONES UNIDOS DE JESÚS Y DE MARÍA

19 de diciembre de 2018 - LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DE CASTO Y AMANTE CORAZÓN DE SAN JOSÉ

El Espíritu Santo ha dado las tres advocaciones que son el llamado final

Pequeña víctima, consoladora de nuestros Sagrados Corazones Unidos en el Espíritu Santo, da al mundo estos Últimos Llamados de Amor. No temas, porque nuestros Corazones y tus protectores: Padre Pío y Luisa, estamos contigo.

En Fátima, el Padre me envió a bendecir al mundo. En Knock, el Padre me envió a rogar por el mundo. En Cotignac, como con San André Bessette, el Padre me envió a sanar a los enfermos y afligidos.

Ahora, el Padre, por medio de ti, para el Apostolado, el Padre me envía a llamar a los hijos de María para que regresen al hogar de los Tres Corazones y comience en el mundo el Reinado Glorioso de los Tres Sagrados Corazones. Por eso, el Espíritu Santo ha dado las tres advocaciones (Corazón Eucarístico de Jesús, Corazón Doloroso e Inmaculado de María, Casto y Amante Corazón de San José) que son el resumen y el llamado final de Jesús, María y José.

Vengo vestido de oro y mostrando mi Casto Corazón, reflejando a la Reina Celestial y preparando a nuestros apóstoles para el Reino Glorioso y la venida del Gran Pentecostés. Para eso es necesario que escuchen nuestros Últimos Llamados, se reúnan a orar en Cenáculos de Oración y se consagren (San Mateo 18,20), como Yo lo hice guiado por el Espíritu Santo, a los Sagrados Corazones de Jesús y de María.

Queridos hijos, den gracias al Padre Celestial por el Apostolado y por estos Últimos Llamados, porque son un don del Amor Misericordioso.

¡Agradezcan al Señor por llamarlos con ternura y amor a la conversión!

Desde este Aposento de nuestros Corazones, junto al Jardín de María y la Fuente de Gracia y Misericordia, nuestros Tres Corazones bendicen a la humanidad.

En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
Ave María purísima, sin pecado original concebida.